

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA  
REPUBLICA, DOCTOR ANDRÉS PASTRANA ARANGO,  
CON OCASIÓN DE LA IMPOSICIÓN DEL GRAN COLLAR  
DE LA ORDEN DE BOYACÁ AL SEÑOR PRESIDENTE DE  
LA REPÚBLICA DE CHILE, INGENIERO EDUARDO FREI  
RUIZ-TAGLE**

Santa Fe de Bogotá, 27 de agosto de 1999

Señor Presidente:

La hermana República de Chile, que usted tan dignamente representa, encarna para nosotros los colombianos el valor y la vitalidad características de los pueblos latinoamericanos.

Nos complace por ello, hacerle entrega del Gran Collar de la Orden de Boyacá, distinción creada por el Libertador Simón Bolívar para honrar a quienes por sus méritos personales y políticos sean acreedores a ella. Su compromiso con la libertad y la democracia, Señor Presidente, sus luchas por hacer reverdecer y afianzar el imperio de ley y la justicia entre sus compatriotas, inscriben su tarea como gobernante en la tradición de nuestros estadistas más representativos.

El 7 de agosto de 1819, hace 180 años, la Batalla de Boyacá, -que da su nombre a la insignia que hoy le otorgamos-, culminó el proceso de emancipación política y militar, emprendido con singular heroísmo y dedicación por nuestro pueblo. Pero más allá de la efemérides militar, esta fecha nos señala el comienzo de una hazaña aún mucho mayor: la de construir una nueva nación.

Grandiosa por sus cometidos políticos y por las precarias circunstancias económicas y políticas en que se inició, esta nueva empresa se logró con éxito, sin duda en medio de luchas y esfuerzos por consolidarla. En procesos análogos fueron construyéndose todas nuestras naciones hermanas, hasta formar la región que hoy conformamos orgullosos, pues estamos seguros de que más allá de las dificultades que enfrenta nuestro desarrollo, en no poca parte debidas a causas externas a nosotros, hemos construido un nuevo escenario para el despliegue de la libertad y el trabajo.

Señor Presidente Frei: La condecoración que hoy le imponemos representa lo más sagrado de los ideales

colombianos, por los que lucharon los libertadores. En usted confluyen ahora los sueños libertarios de San Martín y Bolívar, de O'Higgins y Santander, de Chacabuco y Boyacá, como las dos caras de una misma historia.

Nuestras relaciones vienen de muy atrás, y se remontan al período que antecedió a la emancipación de España. En esos años, el patriota chileno, don José Cortés Madariaga, formuló en Caracas la iniciativa de una alianza americana de apoyo a la independencia, idea que tuvo resonancia en la Nueva Granada. La fecunda amistad que establecieron en Londres Francisco de Miranda y Bernardo de O'Higgins fue el marco para que el ilustre general chileno planteara, en 1818, la idea de la integración política entre las naciones recién nacidas a la libertad. Como sabemos, parte fundamental del pensamiento continental del Libertador Simón Bolívar se estructuró también alrededor de la unión política de nuestros pueblos. Si bien estos planteamientos no alcanzaron a concretarse, reconocieron desde entonces la necesidad de la unidad y la solidaridad regional.

La figura de don Andrés Bello, tal vez la más sobresaliente del pensamiento latinoamericano de la época, y la labor que desempeñó en Chile, son igualmente un factor de estrecha unidad intelectual en aquellos primeros años de nuestra historia como repúblicas independientes. En el campo de las relaciones diplomáticas formales, recordemos que el primer intercambio de plenipotenciarios se llevó a cabo en 1821, y que en 1822 la dos naciones suscribieron un Tratado de Unión, Liga y Confederación.

El proceso de integración entre Chile y Colombia no ha terminado. Nos unen mucha historia y muchos propósitos comunes. De los primeros años del Grupo Andino –hoy Comunidad Andina de Naciones-, que contó con el impulso decisivo de su padre, Eduardo Frei Montalva, hemos trascendido a otras instancias de integración, como la ALADI y el Grupo de Río, y hoy caminamos juntos hacia un futuro de equidad y cooperación.

Su padre y mi padre, Señor Presidente, ayudaron a construir nuestro destino común, el mismo que hoy –bajo el marco de

una antigua amistad- nos corresponde ahora a nosotros continuar y fortalecer en los umbrales del nuevo milenio.

Como representante de una nación hermana, como compatriota latinoamericano y artífice de democracia y libertad, nos complace enormemente, Señor Presidente Frei, incorporarlo a los miembros de la Orden de Boyacá.